

# Adiós a la estacionalidad

Incluir el silo en los planteos permite sostener cargas más elevadas, terminar con los picos y baches de forraje y estabilizar la oferta. La clave en materia de costos está en el rinde del cultivo que le dé origen.

**E**n los últimos años se ha incrementado la utilización del silo en la alimentación animal, tanto en la lechería como en la producción de carne. Según datos de la **Cámara Argentina de Contratistas Forrajeros**, la actual superficie ensilada ronda las 800.000 hectáreas, de las cuales el 46% corresponde a planteos de tambo y el 54% a esquemas ganaderos. A su vez, el 69% pertenece a maíz, el 11% a sorgo granífero, el 10% a sorgo forrajero y otro 10% a pasturas y soja.

Para implementar esta práctica es necesario realizar el balance entre la oferta de los recursos disponibles y la demanda por parte de los animales, de acuerdo con los objetivos establecidos. Si bien el costo de la realización del silo puede parecer alto (implantación del cultivo, picado y elaboración) es **imprescindible cuantificar el gasto por kilo de materia seca (MS) producida para darle su verdadero valor. Ahí la historia es otra.**

## PESO PROPIO

¿Cuáles pueden ser las ventajas de un silo de buena calidad? El Ing. Agr. Carlos Criado, de la EEA INTA Las Flores, provincia de Buenos Aires, asegura que implica “entregar un alimento de alto impacto a un costo relativamente bajo, estabilizar la oferta durante todo el año manteniendo **cargas más elevadas**, y disminuir el riesgo climático de la producción de pasto; el silo puede equilibrar dietas o bien ser la base de las mismas según la categoría involucrada”.



## Complemento

Los silajes de maíz o sorgo tienen **bajo porcentaje de proteína**, por lo que deberíamos planificar una fuente de este elemento para equilibrar la dieta. Puede lograrse mediante un suplemento proteico o por medio del pastoreo de un verdeo. Según Fernández Meyer, nada mejor que el raigrás, porque aporta proteína por un período prolongado.

## Regla de oro

**S**i pretendemos rentabilidad debemos hacer el mejor cultivo posible para ensilar según los recursos que tengamos. **El silo más barato se obtiene de los lotes que más rindieron.**

No olvide que el costo de la MS producida declinará a medida que aumente el rendimiento. De acuerdo con el técnico de la EEA INTA Bordenave, Ing. Agr. Aníbal Fernández Meyer, el punto de indiferencia para ensilar un maíz o sorgo estaría en el orden de los 7.000 kg de MS/ha. Si el cultivo no supera ese rendimiento en biomasa total, lo más conveniente sería diferirlo en pie, dado que el kilo de materia seca se encarece sobremedida por el alto costo fijo del picado. De todos modos, en aquellos planteos en que la producción se basa en el silo entran a jugar otros criterios para la toma de decisión.

Cumplido esto, nunca está de más ponderar la importancia de **hacer el silo como Dios manda**. Es decir, un cultivo desarrollado con toda la artillería y picado en el momento justo. Si la planta pasa del estado de madurez óptimo aumentará el porcentaje de fibra en el silo y declinará la digestibilidad. **Recuerde que la ventana de picado es estrecha** –según fecha de siembra, ciclo y clima–, de modo que debe conocerla y planificar con el contratista para que éste llegue a tiempo.

El corte debe ser neto y parejo –depende de la maquinaria del contratista–, y después entrará a jugar el tiempo en la realización del embolsado, la compactación y el cierre del silo. Es muy importante la **compactación** para disminuir el volumen de aire –el enemigo número uno– y para estabilizar el silo.

En el caso del maíz, la ventana de corte está entre  $\frac{1}{4}$  y  $\frac{1}{2}$  de línea de leche. En el sorgo es un poco más complejo y dependerá del material utilizado; importa que el picado se haga con 30-35% de MS, y si hay que optar es preferible hacerlo con un 40% de MS que con un

25%. El momento para obtener la mejor calidad en el caso de los BMR es cuando está apareciendo la panoja (10% de panojamiento).

Otro punto por tener en cuenta cuando se planifica el silo es a **qué categoría se lo va a destinar**, ya que las demandas son distintas.

## UNOS Y OTROS

Según Fernández Meyer, para tener un silo de calidad **no es necesario agregarle aditivos en el caso de cultivos de verano**. Menos que menos urea, ya que frena el descenso del pH y lo estabiliza en valores de entre 5,2 y 5,4, propicios para el desarrollo de hongos y una probable pudrición del material ensilado.

En el caso de los **cultivos de invierno**, el problema son los azúcares y el exceso de proteína, que detienen la fermentación y la caída del pH. En el momento del corte, la planta tiene un pH de entre 5,8 y 6, y para estabilizarse debe declinar a entre 3,8 y 4. Ese aumento en la acidez tiene que darse lo más rápidamente posible.

El ensilado de los verdes de invierno (raígrás y otros cereales) debería hacerse en estado de grano lechoso-pastoso; **el mejor momento es en espiga embuchada**. Es cierto, determina un menor volumen de MS, pero brinda un producto de mejor calidad, con más proteínas y buenos niveles de energía. El precio por kilo de MS seguramente será mayor que el de un sorgo o un maíz. Es ideal **para categorías de altos requerimientos**, por ejemplo, destete precoz.

En estos silajes de verdes de invierno, en los que es muy importante aumentar el porcentaje de MS, es **fundamental hacer preoreo**.

El microondas es una buena herramienta para trabajar y tomar decisiones con respecto al tiempo que tiene que estar la andana en el suelo; en general hablamos de dos a cuatro horas.

De cualquier modo recuerde que conviene colocar el silo en un lugar alto, cerca de la bebida (en el caso de autoconsumo) y de la ubicación del verdeo, para facilitar el manejo. Y no olvide **realizar un análisis de calidad** para poder determinar cuál es el aporte que se está haciendo con este recurso. Como en otros casos, es importante tener todos los datos a mano.